Perícopa de Marcos Capítulo 3:20-30 (Nueva Traducción Viviente).

Por Henry Collazo-Vega

Para este tiempo ya Jesús había elegido a los doce hombres para que estuvieran con el y para enviarlos a predicar cuando estuvieran listos. Jesús camina desde la montaña hasta una casa que no sabemos su ubicación. La noticia de que Jesús está en dicha casa llega a oídos de su familia. Posiblemente la casa estaría ubicada en Nazaret porque su familia vivía allí.

Llegaron a la casa con la intención de comer y pasar un tiempo de descanso, pero pronto la multitud que se enteró de la presencia de Jesús y la casa se llenó. Cabe señalar que entre la multitud estaban los fariseos que habían llegado de Jerusalén. Esto da a entender que ellos tenían personas que les informaban sobre las actividades diarias de Jesús y sus discípulos. Las malas intenciones de los fariseos eran evidentes en contraste con los deseos de otras personas enfermas. Endemoniados, paralíticos, sordos, leprosos y toda clase en enfermedades en la sociedad. Necesidades que las autoridades no hacían nada para remediar los sufrimientos de ellos.

Aún ni su propia familia había entendido el ministerio de Jesús al darlo como fuera de sí, posiblemente pensaron que Jesús podría tener problemas espirituales, o tal vez ser un fanático religioso. Así que llegaron para llevárselo a su casa. Deseo señalar que cuando la oposición viene de personas que se consideraban intelectuales por ocupar cargos dentro de las sinagogas, como maestros de la ley, sacerdotes, escribas, tiene

mucho peso lo que ellos le digan al pueblo. Es posible que la familia de Jesús estuviera influenciada por ellos.

La declaración de los maestros de la ley religiosa enfiló sus armas hacia la persona de Jesús valiéndose de falsas declaraciones al decir que Jesús estaba poseído por Satanás el príncipe de los demonios y que ese poder que Jesús tenía era dado por Satanás. Así ellos están aceptando que Satanás tiene poder sobre las personas. El celo por los estatutos de la ley que contenía unos 612 artículos que ni ellos mismos podían cumplir, los había llenado de odio hacia el Hijo de Dios.

Aunque la Biblia relata que antes de Jesús se habían levantado varios hombres como Teudas y Judas el Galileo (Hch.5:36-37), los maestros de la ley tal vez pensaban que podían deshacer el postulado de Cristo. Ese celo es posible que tuviera como base proteger los propios intereses de los líderes religiosos. ¿Cómo es posible que estos maestros estando conscientes de las necesidades espirituales de un hombre no habían hecho algo para ayudarlo? ¿acaso eran intimidados por el poder de Satanás?

El descanso que buscaba Jesús y sus discípulos ahora se torna en un enfrentamiento en el que Jesús tiene que rechazar las denuncias de los maestros de la ley. Las declaraciones de ellos no causaban temor en Jesús. Hábilmente aprovechaba cada situación para que mediante sus enseñanzas declarar su propósito en el mundo. Ocasión que también los discípulos podían aprender más sobre Jesús. Cuando Satanás trata de destruir, Jesús escribe en las mentes de los discípulos y de la multitud la historia de la salvación. Mientras más opositores, más cátedra daba Jesús y sus discípulos iban absorbiendo información nueva.

Así que cuando alguien se muestre contrario al pueblo de Dios, más sabiduría necesitamos para combatir las artimañas del enemigo. Nos sirve para que mediante el testimonio le demos la Gloria a Dios. Jesús hace una comparación sobre un reino que, dividido no puede prevalecer, así como una casa (familia) dividida pronto se derrumbará. Allí estaba su familia escuchando, ellos eran esa casa en la cual discutían si Jesús realmente era aquel Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Posiblemente sus hermanos recibieron una dosis del regaño departe de Jesús. Su familia estaba segura de que Jesús estaba fuera de sí, pero una persona que no esté en sus cabales no puede dar una explicación tan lógica como la que enseñaba su hermano mayor.

Las bocas se cierran, los dientes crujen , los corazones de los adversarios arden de ira y de odio. La sangre circula y la adrenalina de los oponentes se les sale por los poros. Ante la Palabra, el Verbo hecho carne, nadie puede contradecir a la Verdad, que no tiene miedo a los pobres infelices maestros de la ley. Asumo que los familiares de Jesús tuvieron que cerrar la boca y bajar la mirada ante la autoridad del más grande Maestro de la historia de la humanidad.

Jesús no está dividido, el no pelea consigo mismo, pero si contra el corrupto sistema político y religioso que solamente pensaban en el bienestar de ellos. Se olvidaron de la clase marginada, los enfermos terminales, los cojos que querían trabajar y sentirse útiles en la sociedad. La gente buscaba sin éxito abrirse paso, ser reconocidos y respetados por los demás. Los paralíticos no querían envejecer esperando la sacudida de las aguas para ser sanados, los ciegos ya no querían extender sus manos sin saber

hacia quién, para recibir una moneda, los sordos querían escuchar el cantar de los pájaros y las melodías de los niños en la calle. Los leprosos estaban cansados de esconderse de la sociedad que los marginaban. Las prostitutas tenían sus cuerpos lacerados por el maltrato de sus clientes y las viudas ya estaban cansadas de las largas oraciones de los sacerdotes. Así ante tal panorama en la sociedad, hasta los hermanos de Jesús eran culpables por el deterioro social.

El otro ejemplo que Jesús expone se trata de atar al hombre fuerte. Ninguno de ellos tenía semejante poder para detener a Satanás. Solo uno más fuerte que él, y ese es Jesús. Pero el hombre fuerte no solo es Satanás, sino también el mismo sistema religioso que actuaba como marioneta de Satanás. Otro Satanás podía haber sido el imperio romano que dictaba cómo era que había que vivir en Israel. El mismo imperio que en contubernio con los dirigentes religiosos se pusieron de acuerdo para matar a Jesús.

Jesús demostró que voluntariamente puso su vida y la recibió de nuevo en la resurrección. Demostró que los poderes satánicos no tienen autoridad sobre él. Cristo dio su vida para salvarnos a nosotros, murió por muchos, por los que se rinden a sus pies.

¿Cómo podemos aplicar esta perícopa a nuestro tiempo? ¿podemos imitar a Jesús no solo en el comportamiento, sino además en el poder para atar al hombre fuerte que, aunque fue derrotado en la cruz, todavía está influenciando a las vidas? ¿es la iglesia de hoy lo que realmente Jesús espera? ¿estamos cómodos y no queremos identificarnos con los necesitados de hoy? ¿tenemos miedo?

Estas y muchas interrogantes pasan por mi mente al estudiar el libro de Marcos. Traer los hechos de Jesús a la realidad de nuestras vidas es una tarea de la iglesia de Cristo. ¿Pero, cual es la iglesia de Cristo? ¿Es acaso aquella que está luchando y peleando y criticando la doctrina de otros? Si es así, una casa dividida no puede estar de pie. La iglesia de hoy tiene los campos blancos, pero por alguna razón no estamos cosechando. Sabemos lo que tenemos que hacer, y aveces esperamos que otro lo haga. Satanás esta destruyendo vidas a granel, lo vemos en los medios noticiosos. Son muchas las muertes que nos tocan de cerca.

Actualmente me encuentro supervisando 10 iglesias de mi región y me encuentro que el 95% de los miembros aproximadamente no quieren asumir compromisos. Los creyentes no quieren que los saques de la zona de confort. Hay alimento en la nevera, hay varios coches disponibles, le damos gracias a Dios por lo que tenemos. Es bueno darle la Gloria a Dios por eso, pero creo que el Señor espera más de la iglesia.

No se trata de tener los asientos mas lujosos en los altares, no es el templo majestuoso que se alza en medio de una comunidad. No se trata de la cantidad de personas en la iglesia. Se trata de cuantos se van en el llamado rapto, se trata de cuantos han sido lavados con la sangre del Cordero. Se trata de cuantos sienten el llamado y dicen heme aquí, Señor.

Jesús hizo una advertencia hacia aquellos que lo acusaron de tener el poder de Satanás. Les advierte que cualquier blasfemia o pecado puede ser perdonado, pero la ofensa contra el Espíritu Santo no puede ser perdonada. Declarar que el poder del

Espíritu Santo pertenece al adversario, puede ser una sentencia de muerte eterna para cualquiera que lo haga.

Son muchas las causas que pueden destruir reputaciones a los creyentes. Pero tenemos que aprender a soportarlas por amor a Jesús y su Iglesia. Soportarlas no implica callar, sino declarar la Verdad entre los detractores del evangelio. Cuando hacemos frente con la Palabra de Dios puede dar como resultado dos cosas: 1-la persona puede arrepentirse y volverse a Cristo, 2-le servirá de testimonio contra el o ella. Dios no juzgará nadie sin la evidencia, porque Él es Justo.

Esta perícopa se desarrolla dentro de una cultura históricamente patriarcal. Los hermanos de Jesús actuaban como si tuvieran autoridad sobre él. Por la manera de cómo se desarrolla la historia podemos deducir que José, el padre de crianza de Jesús ya había muerto. Es cuando entran en acción sus hermanos para hacerse cargo de Él. Tenemos que entender que la historia de Israel hasta ese momento fue de sumisión a potencias extranjeras, en este caso Roma. La cultura israelita había sido influenciada primeramente por los griegos imponiéndoles su idioma.

La sociedad estaba dividida por un lado por el partido de los Zelotes y por otro lado los judíos publicanos que estaban cobrando los impuestos para el Cesar. Los excesos de cobro tenían a la sociedad estrangulada por los altos impuestos. A todo esto, se le suman los intereses particulares de los líderes religiosos, así como los excesos del Rey Herodes. Todo ocurre en momentos de mucha necesidad. La política establecida beneficiaba a uno pocos y entre ellos estaban los que les seguían el juego a los romanos para su propio beneficio.

Así que en cuanto a las tradiciones veo que todo se concentraba en las sinagogas, la celebración del sábado y las fiestas judías. Por otro lado, veo la incapacidad de un pueblo de ser feliz, de ser libres. Ya prácticamente al estar subordinados a Roma, el pueblo en general se acostumbró a ese estilo de vida, aunque soñaran con tener su propio gobierno. Los más pobres no tenían la más mínima oportunidad de progreso. A todo esto, se le suma toda una población marginada y desechada por los poderosos. Así que el cuadro tanto social como político causaba estragos a los más débiles.

Marcos supo escribir este evangelio poniendo todo su empeño en dar a conocer a Jesús a un mundo gentil. No hace mención del Antiguo Testamento porque sus lectores no lo conocen. Para marcos era más importante dar a conocer la persona de Jesús que el propio nombre del autor. Su estilo es uno sencillo, pero con un contenido teológico profundo. El texto nos habla de los sucesos de aquel tiempo, pero además nos deja ver la esperanza de vida eterna a los lectores de todos los tiempos.

Es por eso por lo que este evangelio puede ser aplicado a las diversas culturas de todas las naciones. Jesús es el Hijo de Dios, es el Salvador de la humanidad, es el Cordero inmolado que dio Su vida por muchos.

Podemos estar seguros de que Marcos se preparó muy bien poniendo su corazón y su mente en generaciones venideras y hoy nosotros tenemos una joya literaria en nuestras manos. Aplicarla a nuestras vidas y a la vida de otros es nuestra responsabilidad. Hoy nosotros somos los custodios y mayordomos de este evangelio. Es

ahora que la iglesia tiene que armarse de valor y hacer unos cambios que den como resultado vidas transformadas por el poder del Espíritu Santo.

No tenemos tiempo que perder, no debe ser mañana. Dios nos llama hoy como lo ha estado haciendo durante toda la vida de la iglesia. Hoy más que nunca debemos procurar la unidad entre el pueblo creyente para que los inconversos oigan el mensaje de la cruz

Después de tomar este curso, me siento con más ánimo que nunca a pesar de mi edad. Reconozco que al comienzo andaba perdido como el hijo prodigo, pues al tomar esta clase en línea me confundí y no sabía qué hacer. Lo importante es asumir responsabilidad y dar lo mejor de mi para terminar el curso, aunque admito que soy una persona con limitaciones intelectuales y físicas.

Creo que sigo aprendiendo aún después de terminar el curso porque debo repasar y corregir las cosas que no me salieron como yo lo esperaba. Sigo adelante, estoy comprometido con Dios, la iglesia y conmigo mismo.

Gracias, profesor José Valentín por su paciencia para conmigo y espero conocerlo personalmente en otro memento.

BENDICIONES.